

Compañía del Ferrocarril de Alcantarilla a Lorca CORRIDAS DE FERIA EN MURCIA

Con motivo de las corridas que habrán de celebrarse en los días 7 y 8 del próximo septiembre en la Capital, esta Compañía organizará trenes de IDA y VUELTA con billetes a los siguientes precios:

En Segunda clase. 4'50 pesetas

En Tercera clase, 3,60 pesetas

Las horas de salida y regreso, se anunciarán oportunamente.

Los trenes saldrán de la Estación de la Ciudad.

GLORIA PERDURABLE

Aunque solo haya una, tan indefinida como cierta, no se rebasan los límites humanos de una modesta hipótesis, si así llamamos (gloria perdurable) a la de Publio Virgilio Marón.

Dos milenios, en este año—llamémosle de gracia—de 1930, autorizan suficientemente el epíteto «perdurable» aplicado a la gloria de aquel hombre que dijo de sí mismo en dístico famoso:

Mantua me genuit: Calabri rapuere: tonet nunc Parthenope: cecini Pasceun, Rura, Duces.

Cecini Pasceun Rura... Leyendo a Claudio Donato bien se explica esta parte del poema lapidario.

La criatura privilegiada que nació de aquella Maya soñadora que lo gestó poemáticamente, simbolizado en ente natural bello y fecundo, que lo alumbró a plena luz en el campo mantuano, había de ser mago, poeta, divino; mas su poesía, su magia tuvo que estar infiltrada de Naturaleza, de gracia natural, de la mayor de las gracias naturales, que es de prole divina. Y completándolo para la perdurabilidad, el genio hubo de requerir un biógrafo maestro en letras humanas, como el maestro de San Gerónimo; su obra, pedía, y encontró como traductor, al humanísimo maestro Fray Luis de León.

Acomodo la transcripción, fonológicamente, como la requiera la Gramática actual, ya que leo una edición de 1778.

Dice, del poeta, Claudio Donato: «...Maya fué su madre; estando preñada del soñó, la noche antes que le pariese, que había parido un ramo de Laurel, y que le había plantado en la tierra, y que había luego prendido y crecido hasta tener cuerpo de grande árbol cargado de varias flores y frutas. El día siguiente, yendo con su marido al campo, sintiendo dolores de parto, apartose del camino a una cueva o foso que se halló allí cerca, y parió a Virgilio. Dicese dél que en su nacimiento no lloró, indicio grande de lo que después en él se vió. Dice se así mismo, que una rama de álamo blanco, que, según costumbre de aquellos tiempos, se plantó en el lugar del parto, prendió, y creció de

tal manera, que en pocos días igualó a muchos álamos plantados mucho tiempo antes. Este árbol se dijo el árbol de Virgilio, como consagrado a él; y se le tomó tanta devoción, y se le hizo tanta reverencia, que muchas de las mujeres que parían iban allí con gran religión a hacer gracias y a ofrecer votos por el buen suceso de sus partos.»

Seres privilegiados estos que nacen para lo grande. Todo se coordina, todo se les subordina. Vienen de un poema (Maya); advienen en un poema universalista (fusión sinfónica como es la Naturaleza que les otorga las primeras caricias). ¡Cómo había de llorar la criatura a quien todo le sonriera!

Los siete primeros años de su vida son arrullados por el susurro de los mágicos pinos de Cremona, aquellos pinos que vuelven a sonar con armonías celestes una vez labrados por los magnos lutistas inigualados. Vistió toga viril, y el mismo día que la ciñe, le abre paso a las glorias del Parnaso el epicureísta Lucrecio, que busca la inmortalidad en el descanso eterno. Ha llegado la ocasión de la formación aúlica, humanística. ¡Cómo no! La riente latinísima Parthenope (el Nápoles actual) le abre de par en par el templo de la sabiduría. Y allí (*con grande infancia i cuidado*, como dice el biógrafo) no es aventajado en letras latinas y griegas, aborda la Matemática y la Medicina... Ha escalado las altas cumbres de la Ciencia de sus tiempos.

Formación sólida, básica, e intuición afinada en el continuo contacto con el mundo natural, compagina a la maravilla esos dos hemisferios del humano entendimiento que pudiéramos llamar zona de lo abstracto y zo-

na de lo concreto; de tal modo soldados, en fusión tal, que la deducción lógica fluye tan certera, que asombra, y alza a la categoría de mago al que es ni más ni menos que un espíritu cultivado: observador atento del mundo real y diestro elaborador de juicios, hasta hacerlos claros raciocinios. No fué, no, un Paracelso ni un Cagliostro. Humorístico, desvirtuó, en momentos que pudieron ser solemnes, su nombradía de adivino.

Un día, uno de aquellos de sano humor jocundo, es llamado—lo ha sido muchas veces por la majestad de Augusto César—para inquirir y disipar la inseguridad de su origen.—¿Soy yo, le viene a decir, hijo de Octavio?—Tiene Virgilio bien presente los dones de que hasta aquí ha sido objeto por parte del Emperador. Ha sido el primero en emparejarlo en ración de pan con los demás oficiales de la caballeriza, consistió el segundo en doblarle dicha ración; el tercer don—cuando tan bien entendió y predijo de aquellos perros traídos de España—fué volverle a doblar la ración de pan.

—¿Soy yo—dice Augusto César—hijo de Octavio; soy hijo de otro padre?

Virgilio, riéndose, contesta.—Fácilmente lo sabrás, si me das licencia. Yo diré la verdad y lo que siento.

El egregio interrogador ofrece respeto y merced señalada cualquiera que sea la respuesta.

—Entiendo que eres hijo de Panadero—contesta suavemente zumbón.—Pues entiendo que de hoy más no serás tratado de mí como de Panadero, sino como de Emperador de Roma—dice éste complacido de la donairosa afirmación.

Si en aquellos tiempos se hubiera sabido de Biología lo que en éstos, no hubiera apelado el hijo predilecto de las Musas al encaje matemático de las concepciones experimentales de un Mendel, un Janski, ni un Berstein, para leer en el misterio original del Emperador. Como contestó hubiera contestado: con ingenio; llave graciosa que abre todas las puertas de lo graciable. E indudablemente menos peligroso que la verdad escueta.

Certero en la insinuación, no hubo para que pedir. Virgilio hablaba poco, que era sabedor de la sugestión de sus escasas palabras, bien precisas. Así, fué rico con la liberalidad de los que le admiraban, señores de verdad, pues que fundaban señorío en la comprensión del genio. Como que él tuvo por mecenas al auténtico Mecenas, a quien honró con el regalo de la Gérgica.

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

SOCIEDAD DEL FERROCARRIL ALCANTARILLA A LORCA

AVISO

Habiendo acordado esta Sociedad, al amparo de las disposiciones vigentes en la materia, suprimir la guardería de los pasos a nivel en los kilómetros 6 800, 9 234, 12-380, 21-909, 30 253, 32 290 y 32 970, que se refieren, respectivamente, al Camino denominado de la Venta de Juan Lino, de Baén o Paleón, de la Media Legua, de Tenjar y Vereda, del Tío Pan duro o Vereda de las Flotas, y de Huertos Nuevos, y en cada uno de los cuales hay establecidas señales del tipo B, o sea una señal en forma de espa con letreros que dicen «ATENCIÓN AL TREN», cubiertos con pintura blanca brillante, los cuales estarán colocados a la derecha y a diez metros del centro del cruce; además lleva cada uno otras señales cubiertas con pintura brillante que dicen «SILBAR», colocadas sobre el ferrocarril a doscientos cincuenta metros a uno y otro lado del paso a nivel, para que el maquinista avise con la antelación necesaria la aproximación del tren.

Lo que se hace público a los efectos del apartado 8.º de la Real Orden de 23 de Junio de 1928

Lorca, 1 de Septiembre de 1930.

LA ADMINISTRACION

Rememoremos: Virgilio nació a 15 días del mes de octubre en el año que fueron Cónsules Pompeyo el Magno y Licinio Craso (68 años antes del nacimiento de Cristo según unas cronologías, 70 años antes según otras.)

Hagamos la dedicación con palabras de Antonio Machado: «Para los que, sin ser poetas, sepan interpretar la poesía de los recuerdos.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

¿Quiere usted imprimir folletos, memorias o libros?
Pues visite la Imprenta de
LATARDE

PROTESTA

Con motivo del acto celebrado ayer en la Audiencia provincial de Murcia, el Sr. Presidente y Magistrados con el Sr. Fiscal, encargaron al Letrado don José María Campoy, haga llegar a todos los firmantes del telegrama dirigido a los Excmos. Señores Ministro de Gracia y Justicia, Presidente del Consejo Judicial, y Director del Herald de Madrid protestando de la carta que el día 30 del pasado Agosto publicó en dicho periódico don Juan Casaldueño el testimonio de su agradecimiento por la gentileza del acto realizado en reivindicación de los prestigios de un Magistrado como don José de Valcárcel y Chico de Guzmán, con cuya compañía en aquella Audiencia se consideran todos muy satisfechos y honrados.

No obstante que el Sr. Campoy se propone cumplir personalmente con tan grato encargo, por si incurriese en alguna omisión, que sería para él muy lamentable, nos ruega la publicidad de esta nota para que así pueda llegar a conocimiento de los citados señores.

El anuncio es la base del buen industrial y comerciante, pues quien anuncia se da a conocer y aumenta sus ventas

AVISO

Oficina electoral

A partir de hoy queda establecida en el local del Circulo Republicano Instructivo, calle de Alonso el Sabio, una oficina electoral, encargada de recoger cuantas reclamaciones se presenten con respecto al Censo.

La directiva de dicho Circulo hace un llamamiento tanto a sus asociados como al público en general, instándoles a que formulen cuantas reclamaciones sean de justicia.

Dicha oficina estará abierta de 7 a 9 de la noche, todos los días laborables.

Calvo Sotelo ante la protesta airada de la multitud que no le deja hablar, pide que le ahorquen.

Desisten de seguir su propaganda los de la U. M. N.

En Villagarcía los elementos de la U. M. N. han intentado celebrar un acto político.

El local donde se iba a celebrar el acto estaba custodiado por la guardia civil.

Al levantarse a hablar el Sr. Lafuente, exalcalde de la Dictadura, en el teatro, que está lleno de público, se produce un gran griterío.

El orador es duramente increpado. En vista de que no se le deja hablar se retira a su sitio.

El segundo orador Sr. Meirán, corre la misma suerte.

Apaciguados los ánimos, se levanta Calvo Sotelo quien es recibido por el público con gritos de protesta.

Dado el escándalo que se arma, el exministro de la Dictadura pide que le ahorquen si quieren, pero que le dejen hablar.

Dice que estos actos no son de propaganda electoral, sino para dar a conocer la obra de la Dictadura.

Combate duramente la idea de República. La U. M. N. es la que salvará al país.